Editorial

Las elecciones en Costa Rica y la educación como elemento esencial en el marco político nacional

El país se prepara para un nuevo proceso electoral, y con ello surge inevitablemente la pregunta sobre cuáles serán los grandes temas que marcarán la agenda de la próxima administración. Entre ellos, la educación destaca como uno de los pilares fundamentales, no solo por su impacto en el presente de miles de estudiantes, sino porque constituye el cimiento sobre el cual se construirá el futuro de Costa Rica.

Durante los últimos años, la educación nacional ha atravesado momentos complejos: la interrupción de lecciones por huelgas o emergencias, la desigualdad en el acceso a la tecnología, los rezagos en la comprensión lectora y matemática, así como las crecientes demandas de un mercado laboral que exige habilidades distintas a las que tradicionalmente se enseñan en las aulas. Estos desafíos, lejos de ser coyunturales, se han convertido en problemas estructurales que requieren liderazgo, visión y compromiso político.

En este contexto electoral, resulta preocupante que a menudo los debates públicos se centren en temas pasajeros o en ataques entre candidatos, dejando en segundo plano propuestas claras y realistas en materia educativa. La ciudadanía merece escuchar, de cada aspirante a la presidencia, cómo piensa enfrentar la brecha digital, qué planes tiene para modernizar la formación docente, cómo impulsará la educación técnica y universitaria para responder a las necesidades de un mundo en constante cambio, y de qué manera garantizará la equidad en el acceso para que ningún niño o joven quede rezagado.

La educación no puede seguir siendo una promesa de campaña que se diluye con el paso de los meses; debe convertirse en una política de Estado sostenida, capaz de trascender los ciclos electorales y de blindarse frente a intereses partidarios. La verdadera inversión social no se mide únicamente en carreteras o en infraestructura visible, sino en la capacidad de dotar a nuestra población de las herramientas para pensar críticamente, innovar y convivir en

democracia.

El voto que emitiremos pronto no solo será una elección de nombres o partidos, sino una decisión sobre el modelo de país que queremos construir. Si aspiramos a una Costa Rica más justa, competitiva y solidaria, debemos exigir que la educación se coloque en el centro del debate político. Porque al final, sin una educación fortalecida, ningún otro proyecto nacional será posible.

Por:

Dr. Gerardo Velásquez Araya

Universidad Internacional San Isidro Labrador, UISIL